



El docente-curador: escribir y diseñar clases en un aula de educación superior

Ana Inés Leunda*

María Laura Wojnacki‡

Resumen

En este trabajo, presentamos recorridos teóricos y reflexiones en torno a una investigación incipiente: focalizamos en la escritura docente en tanto *techné* en el *Seminario del Oficio de Enseñar* del Instituto de Formación Docente *Simón Bolívar* y su edición de 2023 que asumió la Modalidad Combinada. Observamos de qué manera la clase, como género discursivo (Navarro, 2015), con historia y densidad, se despliega en el entorno sociotécnico específico (Dussel, 2021) de un entramado ministerial, institucional, de un equipo de trabajo y en la plataforma Educativa.

Desde este enclave, apreciamos la densidad de la escritura en su dimensión de texto verbal, su plasticidad y posibilidades, en diversos planos como estructuras, secuencias, marcas deícticas de las clases. Para ahondar esta indagación, recuperamos la noción de docente curador como quien diseña, crea, dispone del entorno y sus posibilidades de abordaje. A partir de la reconfiguración del rol docente y su escritura, observamos como centro de la clase una potente articulación entre el saber interdiscipli-

* Profesora y Licenciada en Letras Modernas (UNC). Doctora en Letras (UNC). Becaria Doctoral Conicet (2010-2015) y Posdoctoral Conicet (2015-2017). Miembro del Área de Investigación de la Dirección General de Educación Superior, Córdoba (2017-2021). Profesora en el Instituto de Enseñanza Superior Simón Bolívar y en otros Institutos de Formación Docente de la ciudad de Córdoba. Miembro del equipo de investigación Jóvenes y Discursos. Alfabetización disciplinar en Institutos de Formación Docente (Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba).

Correo electrónico: anaileunda@gmail.com

‡ Profesora y Licenciada en Letras Modernas (UNC). Docente de Lengua y la Literatura en la escuela media, en la formación docente del nivel superior (Instituto de Enseñanza Superior Simón Bolívar) y en variadas propuestas de posgrado docente. La enseñanza en estos espacios y la escritura docente son sus áreas de investigación.

Correo electrónico: lauwoj@gmail.com

nar y la alfabetización académica (Navarro 2017) que se dispone para las prácticas de enseñanza. Los desafíos del entorno, la modalidad, la reconfiguración del docente, sus ocupaciones, modos de trabajo y su escritura emanan de esta indagación que nos interpela desde la mirada de docentes e investigadoras.

Palabras clave: formación docente, docente curador, alfabetización académica

Summary

In this paper, we present theoretical journeys and reflections on an incipient research: we focus on teacher writing as a *techné* in the Seminar of the Teaching Profession of the Simón Bolívar Teacher Training Institute and its 2023 edition that assumed the Combined Modality.

We observe how the class, as a discursive genre (Navarro, 2015), with history and density, unfolds in the specific socio-technical contexts (Dussel, 2021) of a ministerial and institutional framework, of a work team and in the Educational platform.

From this perspective, we appreciate the density of writing in its dimension of verbal text, its plasticity and possibilities, in various planes such as structures, sequences, deictic marks of the classes. In order to dive further in this inquiry, we recovered the notion of the teacher-curator as the one who designs, creates, arranges the environment and the possibilities of approaching it. From the reconfiguration of the teaching role and its writing, we observe as the center of the class a powerful articulation between interdisciplinary knowledge and academic literacy (Navarro 2017) that is available for teaching practices. The challenges of the environment, the modality, the reconfiguration of teachers, their occupations, ways of working and their writing emanate from this inquiry that challenges us from the point of view of teachers and researchers.

Keywords: teacher education, teacher as curator, academic literacy

Resumo

Neste artigo, apresentamos reflexões teóricas e reflexões sobre uma pesquisa incipiente: focalizamos a escrita docente como *techné* no Seminário sobre a Profissão Docente do Instituto e Formação de Professores Simón Bolívar e sua edição 2023 que assumiu a Modalidade Combinada. Observamos como a aula, como gênero discursivo (Navarro, 2015), com história e densidade, se desdobra no ambiente sociotécnico específico (Dussel, 2021) de um quadro ministerial e institucional, de uma equipe de trabalho e na plataforma educacional.

A partir deste enclave, apreciamos a densidade da escrita na sua dimensão de texto verbal, a sua plasticidade e possibilidades, em vários níveis como estruturas, sequências, marcas deícticas das aulas. Para aprofundar essa indagação, recuperamos a noção do professor curador como aquele que projeta, cria, organiza o ambiente e suas possibilidades de abordagem. A partir da reconfiguração do papel docente e de sua escrita, observamos uma potente articulação entre os saberes interdisciplinares e o letramento acadêmico (Navarro 2017) que se disponibiliza para as práticas docentes como centro da aula. Os desafios do ambiente, da modalidade, da reconfiguração do professor, suas ocupações, formas de trabalho e sua escrita emanam dessa indagação que nos desafia do ponto de vista de professores e pesquisadores.

Palavras chave: formação de professores, professor-curador, literacia académica

I. Entornos socio-técnicos y escritura docente

Consideramos válido partir de reconocer nuestra doble filiación como profesoras del Instituto Simón Bolívar y como investigadoras de procesos de escritura en el nivel superior. Es decir, partimos de un rol inmersivo en la institución y, a su vez, buscamos diseñar herramientas de pesquisa para reflexionar sobre las prácticas de alfabetización académica. Esta lente doble que nos permitimos construir se asemeja a un estereoscopio que permitirá, en la misma escritura de estas líneas, reconocer un territorio de sentidos singulares que -esperamos- serán base de futuros interrogantes. En este sentido, nuestra labor puede pensarse como el pro-

ceso de indagación que se concreta a partir del uso de un estereoscopio¹: dos lentes (profesoras e investigadoras) y una tercera imagen que emerge del cruce de las dos (este texto que compartimos).



Imagen I. *Estereoscopio, predecesor de la visión 3D²*

Buscamos pensar y sentir las prácticas de enseñanza, sabiendo que podemos objetivarlas, pero también reconociendo que estamos atravesadas por inquietudes e interrogantes. Asimismo, la imagen del estereoscopio puede resultar potente en un ensayo que busca focalizar en el entramado de la escritura como parte de una práctica sostenida en artefactos que tienen historias y van delineando temporalidades complejas. El estereoscopio es hijo de la óptica decimonónica y, en la actualidad, el antecesor del

1 Nos invitó a pensar en el estereoscopio la propuesta de Iuri Lotman (1998) en “Cerebro-texto-cultura-inteligencia artificial: la visión estereoscópica de la cultura”.

2 Las imágenes del estereoscopio tienen amplia difusión en Internet, para este artículo hemos tomado algunas de Wikipedia.

cine 3D y de la realidad virtual³. Lo pasado y lo presente, lo vigente y lo obsoleto se cruzan y se intercambian cuando pensamos en prácticas situadas, cuando observamos de qué manera las tecnologías se resignifican, se transforman y nos interpelan desde un presente ampliado, desde un aquí y ahora que convoca la historia de los objetos en contextos escolares. Dice Inés Dussel (2021):

La convivencia en la escuela de medios tecnológicos de distintas épocas humanas (el papel, los pizarrones, las pantallas, las aulas y los auditorios) configura una espacialidad y una temporalidad densas, contradictorias, que las vuelven mucho más heterogéneas de lo que suponen quienes la definen como una institución plana, conservadora, tradicional. (p. 14)

En nuestro caso, nos interesa pensar en la escritura docente de los profesores del Seminario de Oficio de Enseñar (en adelante SOE), que implica el 50% del curso de ingreso de la carrera de Profesorado de Lengua y Literatura⁴. Específicamente, analizaremos el aula que acompañó el proceso durante 2023, en que el cursado se realizó en Modalidad Combinada. Vale precisar que, tal como se indica en el Documento Institucional (2023) que elaboró la institución y en diálogo con las disposiciones del Ministerio de Educación, esta Modalidad...

implica una alternancia en la dinámica pedagógica que contiene momentos de trabajo presenciales con asistencia a la institución y momentos de trabajo en situaciones de no presencialidad mediados por diferentes dispositivos y soportes, sobre todo, por el aula virtual (Seminario *El Oficio de Enseñar. Documento Institucional*).

3 En la actualidad, el estereoscopio victoriano se ha resignificado para smartphones. El ex guitarrista de la banda Queen, Brian May, también es Ph.D. en Astrofísica y promueve este proyecto que invita a pensar en la densidad de los tiempos/pasados/presentes. Puede verse una nota al respecto en “El diario” de España.

4 El 50% restante está conformado por el Seminario de Alfabetización Académica (SAA) que hemos analizado en una ponencia presentada en 2022 y cuya publicación está en prensa. El SAA introduce contenidos específicos del campo de la lengua y la literatura, además, de algunas precisiones en torno a la lectura y la escritura como procesos.

Y luego sigue el documento:

Una segunda idea que incorporamos es que esta alternancia no se trata simplemente de una suma de contenidos y actividades entre virtualidad y presencialidad, sino que hacemos referencia a una combinación que se integra a un mismo proceso de enseñanza y que requiere replantear el papel de los/as docentes, los/as estudiantes, los contenidos curriculares, el uso del tiempo y el espacio, las estrategias de enseñanza y de aprendizaje.

De esta manera, la escritura docente en la que nos interesa hacer foco no es entendida como un acto descontextualizado, sino como parte de un entramado ministerial de los IFD (Institutos de Formación Docente) de Córdoba, condicionado a su vez por la plataforma Educativa (que desde 2020 viene transformándose como señalan Bosch et al., 2020) y por las decisiones que se toman en el mismo Instituto (tal como resignificar las experiencias de pandemia para la propuesta de Modalidad Combinada, en específica relación con la escritura de las clases).

Observar el trabajo curatorial docente, en general, y la escritura del aula digital del SOE, en particular, nos permitirá visibilizar trazados en los que es posible reconocer parte de las pautas y la cultura institucional, materialidades, planos de la escritura verbal, etc. Una clase, como afirma también Dussel, nunca es un espacio-tiempo cerrado, supone la posibilidad de reconocer fronteras porosas que nos hablan de un hacer, de un aquí y un ahora que intenta llegar al otro, al estudiante, al ingresante. Al respecto, algunas preguntas centrales que nos interesa atender en relación con la escritura docente son: ¿es posible reconocer tensiones disciplinares e interdisciplinares en la escritura de estas clases?, ¿qué importancia tiene el texto verbal y cómo se ensambla con otros lenguajes como el color o la incrustación de videos?, ¿qué redes de sentidos específicos del nivel superior se pueden observar?

Si volvemos a la metáfora del estereoscopio, en primer lugar, podemos explicitar que estas preguntas-guía serán vistas a partir de lentes teórico-metodológicos y, también, desde la experiencia docente que se inscribe en este mismo ensayar. En segunda instancia, podemos anticipar nuestra hipótesis de trabajo: las aulas de la plataforma Educativa en un presente de post pandemia, evidencian distintos niveles de escritura (consignas de docentes y PDF, por ejemplo) que se ensamblan con imágenes, recursos

y pautas vinculadas no solo a la enseñanza remota, sino también a la presencial. De esta manera, la metáfora del estereoscopio sigue resultando potente, pues este artefacto exige plantillas diseñadas para una mirada en distintos planos, para una perspectiva que trasciende lo lineal.



Imagen 2. Plantilla para ser vista con estereoscopio

2. La escritura como tecnología y la clase como género discursivo

En este apartado nos interesa focalizar en la escritura como parte de una tecnología escolar. Creemos necesario profundizar en la concepción de la escritura como *techné*, como un saber devenido experiencia para algunos sectores sociales, como entramado de capas complejas que buscaremos atender en el entorno mayor de la clase virtual a analizar⁵.

Para esta conceptualización dialogamos con Federico Navarro para quien “las prácticas letradas” (2015, p. 5), que colaborarán con una “didáctica de la escritura en educación superior” (2015, p. 15), son una *techné* que se resignifica cuando las analizamos como parte de géneros discursivos escolares o didácticos. Específicamente el autor se inscribe en la tradición de Mijaíl Bajtín quien propuso estudiar el lenguaje como parte de los pro-

5 Nuestra fuente principal de análisis es el aula virtual del SOE, puede visitarse aquí: https://iesbolivar-cba.infed.edu.ar/aula/prg_texto.cgi?id_curso=1299&id_texto=9225&id_unidad=9147&wAccion=ver_texto

cesos sociales e históricos que se materializan en enunciados concretos (o textos) y en géneros discursivos (o cadenas de enunciados relativamente estables) siempre enmarcados en esferas de la praxis (zonas de intercambios concretos como puede ser una escuela, una fábrica, una casa, etc.). Los postulados del pensador ruso profundizaron en textos verbales y artísticos, aunque la complejidad de sus reflexiones habilita múltiples diálogos en torno, tal como la responsabilidad que supone el hecho de tomar la palabra en un contexto determinado.

Navarro se inscribe en esta tradición y la vincula con la necesidad de colaborar con una didáctica de las prácticas letradas de nivel superior. En relación con la noción de género discursivo, precisa:

Un concepto técnico fundamental para describir, enseñar y aprender las regularidades, tipificaciones y expectativas sobre las prácticas letradas académicas es el de género discursivo. A partir de las reflexiones pioneras de Mijaíl Bajtín (2005 [1982, 1979]), conocidas en Occidente desde los años 80, se entiende que las esferas sociales de la comunicación humana poseen clases más o menos estables de textos orales y escritos (y, diremos hoy, multimodales). Estas clases, que Bajtín denomina géneros discursivos, se corresponden en mayor o menor medida con los textos singulares (o enunciados) que producen los sujetos que pertenecen a esas esferas sociales. Los géneros discursivos se organizan teleológicamente, es decir, a través de objetivos que buscan llevar a cabo acciones sociales y comunicativas; cuentan con estructuras en mayor o menor medida flexibles que materializan esos objetivos; abordan ciertas temáticas y evitan otras; y utilizan ciertos recursos léxicos y gramaticales típicos. (2015, p. 7)

Esta larga definición nos ayuda a explicitar porqué consideramos que *la clase* puede ser considerada como un género discursivo que se materializa en textos (o enunciados) contextualizados en una plataforma virtual en el caso que empezamos a estudiar. A su vez, la escritura es una *techné*, una práctica semiótica y material que incluye múltiples planos de análisis: la dimensión verbal es atendida como uno de sus rasgos, pero no el único y tampoco abstraído de su materialidad y entorno de enunciación.

En sus trabajos, Bajtín afirma que el signo verbal es el más plástico y complejo de los sistemas semióticos. Una generación después, y en diálogo con estos postulados, Iuri Lotman (2000) propone el concepto de

ensamble para estudiar textos en los que distintos lenguajes culturales convergen sin que se amalgamen de manera indefinida: el cine, los dibujos animados, la ópera, etc. fueron fuente de su interés. Para nosotras, Lotman es (en parte) un hijo intelectual de Bajtín que nos permite avanzar en una noción de *diferencia* (distintos lenguajes coexistiendo) que resulta interesante. Recordemos que nuestro objeto de estudio es la escritura de clases remotas en la plataforma Educativa que habilita la articulación o ensamble de distintos lenguajes culturales.

En diálogo con lo antedicho, entendemos que una clase es un género discursivo (históricamente situado) que se expresa en enunciados cuya materialidad verbal se ensambla con otros lenguajes culturales. La pantalla, además, constituye un soporte material que condiciona tipos de escritura posibles.

En una primera aproximación, en el aula del SOE, podemos reconocer temáticas centrales en cada uno de los tres textos que componen el género *clase*. La plataforma coloca este mismo nombre (*clase*) a la sección más usada del aula. El dispositivo material -la plataforma- es de acceso público y ha sido gestionado a través del Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD), su uso ya tenía lugar antes de la Pandemia Covid-19 y se fue incrementando hasta la actual instauración de la Modalidad Combinada. Actualmente, es el espacio señalado institucionalmente para el trabajo en clases virtuales.

En la sección clases, en el SOE evidencia tres ejes temáticos cuyo despliegue encuentra en la palabra verbal un significativo lugar. Podemos reconocer cierta plasticidad de la palabra que señalamos con Bajtín, pues identificamos distintos planos y funciones. En primer lugar, ayuda a organizar aspectos centrales que distinguen cada uno de los textos-clases, que forman parte de una discursividad social y didáctica; la primera marca verbal está conformada por los títulos:

1. El oficio de estudiante del nivel superior en la modalidad combinada
2. Elegir la docencia, singularidad de un oficio
3. El oficio docente como práctica política de transmisión cultural en el escenario actual

Cada uno de estos títulos constituye un texto-clase y, en términos generales, introduce a los estudiantes en la nueva modalidad que se instaló en 2022 y se afirma en la nueva edición de 2023. En relación con la plasticidad de lo verbal que señalara Bajtín, es posible reconocer distintas modalidades que van diseñando, como un hilo conductor, un bordado de la clase que guía al estudiante. Así, reconocemos a continuación del título ya nombrado la presencia de los objetivos y, luego, subtítulos que explicitan el contenido que se desplegará. La explicación, como segmento textual (Arnoux, Distéfano y Pereira, 2002) aparece una y otra vez precisando nociones centrales tales como tiempo de estudio, que incluye la distinción de sincrónico y asincrónico, oficio docente, práctica social, etc. Es en el abordaje de los contenidos disciplinares en donde se desarrolla con particularidad la presencia de este segmento textual. También se incluyen consignas que dirigen la acción del estudiante (leer, tomar nota, participar en el foro, etc.) y se explicita el caso de las pautas de trabajo cuya realización es parte de la instancia de acreditación.

La plasticidad de lo verbal también es posible de ser observada en la deixis externa, es decir, en aquellas marcas verbales que remiten concretamente al contexto. Vale recordar: los pronombres, los adverbios de tiempo y lugar, entre otras clases de palabras, conforman en el español un sistema deíctico o *sistema de señalamientos*, es decir, son palabras que no tienen carga semántica en sí y necesariamente exigen o bien un elemento referido en el mismo texto, o bien una alusión al entorno: yo/tú, aquí/allá, ahora/ayer, esto, etc. De esta manera, en el primer texto-clase es posible reconocer una deixis exofórica o contextual, por ejemplo, “tengan paciencia” (el sujeto tácito remite a los estudiantes de 2023 y a la acción del cuerpo docente que aprende junto con ellos el transcurrir por la modalidad combinada).

Eugenia Almeida (2019) en su ensayo *Inundación. El lenguaje secreto del que estamos hechos* afirma que la deixis construye territorios. Acordamos con esta potente idea y destacamos, por un lado, que es posible reconocer esta creación en la escritura del SOE y nos permitimos, a su vez, anticipar que para nosotras la deixis también diseña perfiles de subjetividad, como en este caso, el estudiante y el docente.

El segundo y el tercer texto-clase repiten la plasticidad del uso de la palabra verbal como guía que regula la complejidad informativa (títulos o anticipo de información, objetivos, despliegue de conceptos, consignas

y explicitación de marcas exofóricas). Además, podemos destacar que se repite el orden en el que la información verbal se despliega, lo cual ayuda a la construcción de una estructura que facilita el cursado del estudiante, pues genera un ritmo que termina resultando familiar y más rápido de ser comprendido. En estos marcos o estructuras pudimos reconocer distintas funciones o efectos que logra esta palabra verbal y plástica:

1. Contextualización: en general, en cada clase se recupera lo hecho en una instancia anterior. Aquí es posible reconocer a la palabra como una invitación al diálogo con el estudiante. La primera y la segunda persona aparecen de manera explícita: el nosotros docente y el ustedes de los estudiantes. Es posible observar también en algunos momentos un tono conversacional que busca generar un ambiente cordial como el ejemplo citado: “Es por esto que les pedimos paciencia.”
2. Organización: Como anticipamos, al inicio de cada una de las clases, se incluyen los objetivos y la bibliografía usada, al final.
3. Explicación: Los contenidos se despliegan y se observa una cantidad diferencial que va de mayor a menor dependiendo la clase. En algunas, este aspecto ocupa el lugar principal como una voz docente que acerca los contenidos al estudiantado, en otras se concentra en la presencia de consignas de actividades y su explicación.
4. Material de lectura. PDF disponibles: en general, se comparten de modo completo, aunque en algunas ocasiones se soliciten lecturas fragmentarias.

En este sentido, la dimensión verbal de estas clases evidencia múltiples niveles que ayudan a la consecución del objetivo de la enseñanza vinculado al ingreso de una carrera de profesorado.

Ahora bien, desde nuestra visión estereoscópica nos animamos a agregar una reflexión más para complejizar el análisis: la plasticidad de la palabra y su capacidad de diseñar distintos planos de sentidos implica un significativo tiempo y energía de trabajo. Hubo varias escrituras, “lectura

cruzada” entre grupos de docentes autores y lectores, revisiones finales, etc. En relación con lo antedicho, nos preguntamos: ¿qué tiempo-reloj implica concretar estos procesos?, ¿qué tiempo-creativo (síntesis, resignificación, articulación, etc.) supone la elaboración de este material? ¿de qué manera se acompaña y remunera este tiempo de escritura docente?, ¿qué ocurre con los textos-clase de las aulas virtuales que están a cargo de un solo profesor?, etc.

En el caso del SOE, este borde frágil se mitiga con la ayuda de la escritura de agentes institucionales como las coordinadoras del nivel o, como veremos más adelante, del técnico-maquetador del aula, al tiempo que la historia de trabajo conjunto retoma procesos de escritura de ediciones anteriores.

3. La *techné* escrita en su dimensión (inter)disciplinar

Nos interesa introducir un tema que está lejos de cerrarse en el campo de la alfabetización académica. Nos referimos a la enseñanza de saberes propios de un campo científico (la Historia, la Lengua y la Literatura, la Biología, etc.) y sus relaciones entre sí o con otros campos del saber (como las Ciencias de la Educación). Si bien en cada uno de los profesorados el tránsito por esta frontera (inter)disciplinar está presente de múltiples maneras, nos importa pensar si es posible reconocer además de una alfabetización académica, una alfabetización disciplinar⁶.

En los tres textos-clases del SOE se observa una potente articulación interdisciplinar que incluye la lectura de textos que son propios de la alfabetización académica (Borioli, 2015 y Bazerman, 2005) en creciente consolidación en el ámbito institucional de este IFD (Instituto de Formación Docente) que analizamos. Se cita un manual de géneros creado por los profesores de Lengua y Literatura para uso institucional y, también, bibliografía muy específica: referencias a Navarro sobre el oficio de estu-

6 Por ejemplo, en el profesorado de Lengua y Literatura, la escritura de ensayos en relación con la Teoría Literaria, implica una especificación singular, pues la producción de conocimiento de esta disciplina se produce en este tipo de textos. En cambio, en los Estudios del Lenguaje, la constatación empírica y el formato de escritura científico-explicativa ocupa un lugar central.

diente en el nivel superior o, más concretamente, el manual de Arnoux, Di Stéfano y Pereyra (2002) que tiene la particularidad de dialogar con la perspectiva semiótica y material que elegimos en esta labor, pues se nutre en gran medida de los postulados de Mijaíl Bajtín. Además, los tres ejes temáticos se van trabajando paulatinamente y retomando una y otra vez con distintas estrategias que recuerdan la imagen del bucle. Esto se ve reforzado en las actividades que se van enlazando unas con otras hasta llegar a las de acreditación: una por eje.

Por su parte, Navarro se pregunta si es posible pensar en una *alfabetización disciplinar* que implique la enseñanza de géneros situados en un ámbito específico del saber, por ejemplo: *el informe de laboratorio* en una carrera de Biología. No podríamos hacer una afirmación o negación categórica, pero sí reconocer un espacio interdisciplinar muy potente en estos tres textos-clase. Observamos una significativa articulación entre saberes del campo de las Ciencias de la Educación (modalidad combinada, profesión docente y adolescencia como nivel de destino) junto con la explicitación de reflexiones, despliegues teóricos y actividades que son vinculados con estudios de alfabetización académica o prácticas letradas de enseñanza en el nivel superior. Esta articulación de saberes se conforma así en el eje de la clase-texto: “la cosa en común” que reúne a los sujetos de la deixis en torno a su objetivo.

La escritura como *techné* es transversal a la práctica educativa y puede continuar siendo objeto de enseñanza y aprendizaje una y otra vez. No es natural, ni obvia. Al respecto, precisa Federico Navarro:

La escritura no puede confundirse con un atributo biológico o natural, como el habla, la visión, el sentido del equilibrio o el pensamiento abstracto. Por el contrario, la escritura es una tecnología reciente para construir conocimiento y para comunicarse en sociedad, es decir, una tecnología epistémica y semiótica. (2017, p. 4)

4. El docente curador de contenidos

Decíamos antes que la escritura en su plano verbal nos permite reconocer espacios de deixis en los que se explicita el diseño de una zona, de un territorio de un ámbito común. Y anticipábamos que, para nosotras, también construye subjetividades. En este trabajo que estamos ensayando,

podemos observar una subjetividad docente que emerge de la misma textualidad: tiempo de dedicación, articulación de distintos campos de saber, cuidado en la construcción del vínculo con los estudiantes, etc.

A su vez, la escritura en una plataforma virtual implica no solo las operaciones (ya de por sí complejas) de una verbalidad que se sostiene en una pantalla o en un papel, implica la posibilidad y el desafío (el tiempo-energía) implicados en la plataforma Educativa, que está destinada al despliegue de cierto recorrido. Los usos y recursos son múltiples y exigen reconocer distintos planos de la interface tales como el espacio de distinción entre “el aula” y “la administración”, muy distinto a otras plataformas de uso extendido en el nivel superior como Moodle (en el que la edición y la visualización ocurren en un mismo menú). Las posibilidades de diseño son múltiples y en el SOE virtual podemos reconocer, entre otros recursos:

- íconos que refuerzan mensajes
- colores que se mantienen y generan una estética homogénea y clara
- destacados de frases o conceptos
- incrustaciones de videos, padlet y Genially

La propuesta para los estudiantes, lejos de ser un simple archivo de texto, evidencia un dinamismo y plasticidad significativos. Cada uno de estos recursos incorporados al texto clase constituye material didáctico que habilita o inhibe formas de interacción, aporta una lógica y una concepción del conocimiento y, por lo tanto, del mundo. Videos, padlet y Genially incrustados proponen una forma particular de interacción entre sujetos y recorridos por el saber, que presentan la articulación entre lo disciplinar y la alfabetización. La actividad de la escritura docente cobra una densidad que va más allá del texto verbal. Así, además del tiempo dedicado a la escritura de acuerdo con una organización institucional que recupera experiencias previas, es válido destacar la colaboración del técnico que, en este caso, es docente universitario del Ingreso e investigador de prácticas de alfabetización (Universidad Nacional de Córdoba).

De esta manera y en conexión con lo ya señalado, la cantidad de agentes implicados y el trabajo sostenido (sobre todo durante y post-pandemia) nos invitan a subrayar la relevancia de la dimensión material implicada en la escritura de clases como parte de la enseñanza en modalidad combinada. La subjetividad que es posible reconocer detrás de estas escrituras (en plural para insistir sobre los distintos planos y lenguajes culturales que implica) nos invita a considerar que estamos ante un rol nuevo, en el que el docente ya no puede pensar solamente en la tecnología del pizarrón, la fotocopia y su voz en un aula presencial. Un docente en el formato de Modalidad Combinada hoy necesita ser un curador, es decir, alguien que crea clases de singular complejidad, como señaláramos en el trabajo anterior:

Entendemos que la curaduría de contenidos supone búsqueda de recursos, selección y difusión. En este sentido, se recupera la similitud con el trabajo en los museos: el curador de contenidos digitales agrupa y da sentidos a esa selección y su forma de desplegarse. A esta tarea, sumamos también una serie de acciones docentes que superan este primer momento y enfatizamos su aspecto creativo: quien produce estas clases también critica, reconceptualiza, resignifica, y da accesibilidad. Además, un docente-curador habilita el ingreso de la voz del estudiantado y su reflexión (Leunda y Wojnacki, 2022, en prensa).

Para nosotras, la producción puede ir valiéndose de lo ya creado en años anteriores, aunque el trabajo sostenido es fundamental: no hay posibilidad de quietud, no creación o no actitud crítica cuando articulamos docencia, textos que ensamblan múltiples lenguajes y enseñanza desde plataformas educativas. Además, nos permitimos afirmar que hoy la revolución del mundo digital y la existencia cada vez más frecuente de *entornos gamificados* (Baricco, 2019; Molina; 2020, entre otros) resultan ineludibles para la docencia. Los desafíos no se detienen: pensemos en los recientes interrogantes que habilita la relación educación-Inteligencia Artificial. Si bien, como ya afirmamos con Dussel, la educación nunca fue independiente de los entornos socio-técnicos, hoy nos demanda una atención especial.

Últimas palabras (antes de guardar el estereoscopio)

Entre la máquina y el hombre está la experiencia. En la búsqueda de enseñar está la carnadura de los sujetos que se comprometen en el hacer. El tiempo, como energía vital implicada en estos trabajos, nos sigue invitando a preguntar: ¿cuándo y cómo innovar, de qué manera habitar lo posible, de qué formas escribir y reescribir en múltiples lenguajes? Y también: ¿de qué manera crear estructuras amables que nos permitan comprender las nuevas transformaciones de los entornos sociotécnicos y convertirnos, como decía una artista cordobesa, en “amigos de las máquinas”⁷? Las palabras que aquí diseñamos se inscriben en estas búsquedas, intentan apostar por un *sí es posible* o un *sí hay que hacerlo*, aunque aún tengamos muchas preguntas e ínfimas respuestas. Para concretar este recorrido (la apuesta) buscamos también la plasticidad (y complicidad) de las palabras que nos permitieron jugar con un viejo estereoscopio y aggiornarlo para sentir, pensar y re-crear procesos de escritura, diseños de enseñanza y curaduría que nos interpelan hoy.

Referencias bibliográficas

- Almeida, Eugenia (2019). *Inundación. El lenguaje secreto del que estamos hechos*. Córdoba (Arg.): DocumentA/Escénica Ediciones.
- Baricco, Alessandro (2019). *The Game*. Buenos Aires (Arg.): Anagrama.
- Bazerman, Charles; Little, Joseph; Bethel, Lisa; Chavkin, Teri; Fouquette, Danielle & Garuís, Janet (2005). *Reference guide to writing across the curriculum*. Indiana: Parlor Press and WAC Clearinghouse.
- Borioli, Gloria. (2015). La palabra acompañada. Escritura académica en la Universidad

⁷ La artista cordobesa Sofía Torres Kosiba en su performance “En el campo las estrellas” intervino salas en casonas de Córdoba con títulos particulares, uno de ellos era “Amigos de las máquinas”.

Nacional de Córdoba. En *Praxis Educativa*. Vol. 15 (número 3). <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/1077>

Bosch Alessio, Constanza; Ludueña, Ana Laura & Maldonado, María Eugenia. (2020). Potencialidades y desafíos tecno-pedagógicos de la plataforma “Educativa”. Voces y perspectivas de docentes y estudiantes de la provincia de Córdoba, en *Revista EFI-Educación, Formación, Investigación*, Vol. 4 (número 6), 77-93.

Documento Institucional (Instituto de Formación Docente - Simón Bolívar). *Enseñar en la Modalidad Combinada: Resignificación de la práctica docente en el Instituto de enseñanza Superior Simón Bolívar* (2023). Aula Virtual del Instituto IES Simón Bolívar. Sala de Profesores. <https://docs.google.com/document/d/1GqJT-TusLl8q9TvsbJnOSxER6hYGI9g1B8DmV0WWk7s4/edit>

Dussel, Inés & Equipo de Producción de Materiales Educativos en Línea. (2021). Clase 1: La clase como entorno sociotécnico y el lugar de los medios. Módulo: La clase como conjunción de tiempos, espacios, cuerpos y artefactos. Actualización Académica Enseñar con Herramientas Digitales. Córdoba: Instituto Superior de Estudios Pedagógicos - Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Juárez Popoca, Diana, Torres Gastelú, Carlos y Herrera Díaz, Luz (2017). Las posibilidades educativas de la curación de contenidos: Una

- revisión de literatura. En Apertura, Vol. 9 (número 2). <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/1046>
- Leunda, Ana y Wojnacki, María Laura. (2022). Perspectivas para pensar un Seminario de Alfabetización Académica (2021) en contextos de formación docente virtual. El docente como curador de contenidos. En prensa.
- Lotman, Iuri (1998). Cerebro-texto-cultura-inteligencia artificial: la visión estereoscópica de la cultura. Navarro, Desiderio (comp.) *La semiosfera III*. Valencia: Frónesis-Cátedra.
- Lotman, Iuri (2000). El *ensemble* artístico en el espacio de la vida cotidiana. Navarro. Desiderio (comp.) *La semiosfera III*. Valencia: Frónesis-Cátedra.
- Molina Ahumada, Ernesto Pablo (2020). Alicia en el país de los algoritmos: lectura, literatura y videojuegos en las aulas. *Educación, formación e investigación, Dirección General de Educación Superior* volumen 6, número 10, 45-59.http://dges-cba.edu.ar/wp/wp-content/uploads/2020/08/Revista-EFI_Vol-6-N%C2%B010.pdf
- Narvaja de Arnoux, Elvira; Di Stefano, Mariana y Pereira, Cecilia (2002). *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires (Arg.): Eudeba.
- Navarro, Federico (2015) Aportes para una didáctica de la escritura académica basada en géneros discursivos. *Delta*. Volumen 2, Número 32.<https://doi.org/10.1590/1678-460X2019350201>.
- Navarro, Federico (2017). De la alfabetización académica a la alfabetización disciplinar. En R. Ibáñez y C. González (Eds.), *Alfabetización disciplinar en la Formación docente Inicial. Leer y escribir para aprender* (pp. 7-15). Valparaíso: Pontificia Universidad Católica.
- Seminario El Oficio de Enseñar (2023). “El oficio de estudiante de nivel superior en la modalidad combinada”. En Seminario de El ofi-

cio de Enseñar. Aula Virtual del IES Simón Bolívar. Documento institucional. Disponible en: https://iesbolivar-cba.infed.edu.ar/aula/prg_texto.cgi?wAccion=ver_texto&id_texto=9225&id_unidad=9147&id_curso=1299

